

RESIGNIFICACIÓN DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO COMO UN REFERENTE PARA SU ADECUACIÓN EN UNA INSTITUCION EDUCATIVA COLOMBIANA

María Consuelo Olaya López¹

makitolaya@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3181-3720>

**Doctorando en Educación
UPEL – IPRGR**

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

Este estudio presenta el recorrido para generar un aporte teórico relacionado con la resignificación del rendimiento académico para su adecuación en una institución educativa colombiana. La investigación surge del análisis en una institución de Bucaramanga en cuanto a las concepciones sobre el rendimiento académico; para este fin se precisó identificar los pensamientos y creencias de los actores educativos en cuanto al rendimiento académico, describir sus experiencias y vivencias sobre el rendimiento académico y poder así derivar sobre la base de los hallazgos un aporte teórico que oriente la resignificación del rendimiento académico en la institución educativa. El estudio se soportó en un ideal teórico donde se exponen los antecedentes a nivel internacional y nacional, teóricos del objeto de estudio, un marco legal y una mirada desde lo complejo del mismo. La metodología se enmarcó en un estudio cualitativo, paradigma interpretativo y enfoque fenomenológico en el cual se tomó como informantes claves a cinco docentes, cinco estudiantes y tres padres de familia quienes dieron sus apreciaciones en una entrevista semiestructurada como técnica en el marco del rendimiento académico, eje central. Por otra parte, se organizó la información, seguidamente, se codificó a los informantes, luego, se categorizó la información

¹ Cursante del Doctorado en Educación (UPEL). Profesora de Lengua Extranjera. Licenciada en Idiomas. Especialista en Enseñanza del español y literatura. Magíster en Pedagogía. Universidad de adscripción: Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” (UPEL-IPRGR).

enumerada que se analizó y surgieron las categorías emergentes: concepción desde una mirada cognitiva y tradicional, proyección axiológica, mercadeo educativo, calidad educativa, formación personal, imaginario, representaciones sociales, procesos internos y externos que dan pie para la teorización del constructo sobre el rendimiento académico.

Palabras clave: rendimiento académico, significación, resignificación.

REDEFINING ACADEMIC PERFORMANCE AS A REFERENCE FOR ADAPTATION IN A COLOMBIAN EDUCATIONAL INSTITUTION

ABSTRACT

This study presents a theoretical framework for generating a theoretical contribution related to the redefinition of academic performance for its adaptation to a Colombian educational institution. The research emerged from an analysis of conceptions of academic performance at an institution in Bucaramanga. To this end, it was necessary to identify the thoughts and beliefs of educational stakeholders regarding academic performance, describe their experiences and experiences with academic performance, and thus derive, based on the findings, a theoretical contribution to guide the redefinition of academic performance in the educational institution. The study was supported by a theoretical framework that presents the international and national theoretical background of the object of study, a legal framework, and a perspective from the complexity of the subject. The methodology was framed within a qualitative study, using an interpretive paradigm and a phenomenological approach. Five teachers, five students, and three parents were selected as key informants. They provided their insights in a semi-structured interview, a technique within the framework of academic performance, the central axis. The information was then organized, then the informants were coded, and the information analyzed was categorized, yielding emerging categories: conception from a cognitive and traditional perspective, axiological projection, educational marketing, educational quality, personal development, imagery, social representations, and internal and external processes that inform the theorization of the construct of academic performance.

Keywords: academic performance, meaning, redefinition.

INTRODUCCION

Desde la experiencia cotidiana como docente, se vislumbran innumerables espacios para aportar desde la investigación herramientas que contribuyan a la transformación y alcance de los fines propuestos dentro de esta noble tarea; así, cualificar los procesos formativos constituye la principal preocupación en todo contexto educativo. En este sentido, el Rendimiento Académico cobra gran importancia como instancia convergente y decisiva para la promoción del estudiante. Por consiguiente, urge la reflexión en torno a la significación del Rendimiento Académico en contexto para así resignificarlo a partir de las exigencias que el ámbito educativo cambiante implica en el caso colombiano.

De esta forma, se propone generar un aporte teórico relacionado con la resignificación del rendimiento académico como un referente para su reflexión y adaptación. Con este fin, se precisó la revisión histórica para significar la categoría central del estudio y los elementos asociados a ésta desde sus orígenes; con el fin de llevar a cabo el proceso de resignificación, a través de una aproximación metodológica de naturaleza fenomenológica, pertinente para tejer relaciones a partir de la interpretación de la realidad liderada por la reflexión. Como resultado de este ejercicio se proyecta la construcción de un aporte teórico en torno al rendimiento académico en un horizonte significativo que lo circunscriba desde los elementos emergente acordes a la

institución; de forma que genere miradas al fenómeno por parte de todos los miembros de la comunidad educativa.

Es así como se propone en este artículo presentar el proceso investigativo desde la realidad, lo ideal y el qué hacer para proyectar resultados conducentes al constructo teórico sobre el rendimiento académico. En primera instancia, se describe la problemática del contexto en la Institución educativa, seguidamente, se relacionan las teorías, que muestra los antecedentes en el ámbito internacional y nacional, la historia del rendimiento académico, la mirada desde la complejidad y los aspectos legales. Finalmente, se presenta el camino que se trazó para el alcance de los objetivos, se describe el tipo de investigación, el paradigma, el diseño y el método, asimismo los informantes claves, las técnicas e instrumentos; así como el procesamiento de la información.

APROXIMACIÓN A LA REALIDAD: EL PROBLEMA

La comprensión de la realidad en el ámbito educativo, implica la definición de un horizonte teórico concreto y limitado antes las diversas posturas que a lo largo de la historia de la humanidad se han presentado. En este caso, se parte del concepto de educación, como el marco general dentro del cual se contextualizan los elementos y actores que hacen parte de este. Esta tarea resulta ardua, ya que requiere una visión amplia para no caer en reduccionismos, pero sucinta a la vez para concretar una postura

conceptual, esto es, revisar la historia para identificar como primer elemento definitorio su carácter de proceso; es decir, la educación como fenómeno macro y complejo supone un conjunto de fases sucesivas, graduales e interrelacionadas dentro de tiempos y métodos específicos. Así, la educación asume la naturaleza humana desde lo sencillo hasta lo complejo; a medida que el estudiante crece y se encuentra con realidades cada vez más diversas durante toda su vida.

Esta connotación procesual lleva a la definición de cambios y transformaciones durante cada una de estas fases; sin estos logros el proceso se estanca y es por ello que se hacen necesario estrategias no sólo para alcanzar estas metas a corto plazo, sino además para evaluarlas. En esta misma dirección, se precisa asumir la educación como un proceso activo y dinámico que implica acciones para incidir en el estudiante asumiéndolo como ser perfectible y potenciar sus dimensiones de manera integral; lejos así de reduccionismos cognitivos. De esto se deduce que la educación es un proceso permanente de configuración y desarrollo de la condición humana; es decir, intencional, ya que se definen unas metas y en pro de ellas se diseñan estrategias educativas.

También hacen parte de este macro proceso, numerosos subprocesos de interacción del hombre con lo que le rodea; así la educación no es un proceso aislado sino contextualizado. En consecuencia, la educación es a su vez social e individual. Este planteamiento se alinea con Fermoso (1985) quien propone una visión completa, integradora y válida para el contexto actual al plantear que la educación es “un proceso exclusivamente humano, intencional, inter-comunicativo y espiritual, en virtud del cual se

realiza con mayor plenitud la instrucción, la personalización, la socialización y la moralización del ser humano”. (p. 121)

En este mismo sentido, se interpreta el aporte del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) en torno a la significación de la educación como un proceso de formación permanente; lo cual enriquece aún más el concepto por su connotación de continuidad. Además de esto, plantea su carácter personal, cultural y social ya que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Todos estos elementos construyen un concepto de educación ideal por su contundencia y contextualización coherente con las exigencias del mundo que espera a los egresados de este proceso. (Ley 115, 1994).

De esta forma, aparece en el escenario educativo la necesidad de valorar los avances en el proceso de manera permanente por la misma naturaleza de la educación. Esto se da porque se concibe el proceso educativo como garante de pertinencia, significatividad y relevancia; conceptos que se delegan a la evaluación ya que es en esta instancia valorativa donde reside la mayor atención por parte de la comunidad educativa, pues aquí se define la efectividad del proceso y la necesidad de mejoramiento según sea el caso; y es el rendimiento académico el indicador que individualiza la forma como el estudiante se ha desempeñado a través del proceso educativo. Así también, el rendimiento académico está llamado a velar por la calidad educativa promoviendo la significatividad, la pertinencia y la relevancia. Lo anterior, evidencia por qué la significación y resignificación del rendimiento académico constituye un estudio de gran

interés en el ámbito educativo ya que determina el culmen de todo el proceso formativo y emerge como un instrumento de aproximación sistemática al concepto. Es por ello que se hace imprescindible consolidar el sentido del concepto hasta el momento y en especial para el contexto; así, la resignificación otorga un nuevo sentido y valor al rendimiento académico a partir de una nueva comprensión en el presente, es decir: significar para resignificar.

Esto se reafirma en Massé y Juárez (2015) quienes proponen en: “Hacia una resignificación teórica crítica de la Práctica educativa”, que:

“La información teórica se valida permanentemente con la práctica; por lo que la resignificación es indispensable para actualizar y contextualizar a nivel teórico y práctico los elementos de la práctica educativa.” (p. 208) Es por esto que el proceso de conocer y significar el rendimiento académico implica conocer las problemáticas de éste, así como develar las intencionalidades y conocer sus elementos constituyentes. (Massé y Juárez, 2015).

Así también, el Sistema institucional de evaluación de los estudiantes (SIEE) insta a cada establecimiento educativo para que defina y adopte su escala de valoración de los desempeños de los estudiantes, facilitando la movilidad de los estudiantes entre establecimientos educativos. Para ello, el Ministerio de Educación Nacional define la escala de valoración nacional como sigue: “Desempeño Superior, Desempeño Alto, Desempeño Básico (el cual se entiende como la superación de los desempeños

necesarios en relación con las áreas obligatorias) y Desempeño Bajo (entendido como la no superación)." (MEN, 2009).

Consecuentemente, la institución educativa escenario del estudio considera en el proceso evaluativo instancias para el mejoramiento continuo del rendimiento académico de los estudiantes; para ello incluye en el Plan de Mejoramiento Institucional (PMI) estrategias de refuerzo y profundización, las cuales a su vez se extienden a todos los procesos que fortalecen el horizonte institucional. Esta dimensión formativa es de gran importancia si se revisa el alto porcentaje de pérdida al terminar cada trimestre y el año académico; esta situación se repite con alguna similitud cada año, lo cual debe ineludiblemente generar la inquietud por buscar espacios para repensar los resultados que arroja el rendimiento académico de estos estudiantes. Además, se devela un contrasentido puesto que en comparación con los niveles municipales, departamentales e incluso nacionales la institución se destaca por su rendimiento académico; mientras que internamente los procesos evaluativos arrojan cifras de rendimiento preocupantes. Así, el problema que emerge de esta situación está ligado directamente al rendimiento académico de los estudiantes que a su vez es el resultado de las prácticas subyacentes y por ende de las concepciones que soportan las acciones docentes.

En un contexto más amplio, la evaluación se realiza también por organismos externos; un ejemplo pertinente es la Prueba Pisa ha evidenciado los bajos niveles de la educación en América Latina advirtiéndole serias deficiencias en la realidad educativa, en el caso de Colombia. Con respecto a esto, la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económicos (OCDE, en inglés OECD) presentó en el documento *PISA 2018 Results Colombia* donde el resultado obtenido por los estudiantes de Colombia fue menor que la media de la OCDE en lectura (412 puntos), matemáticas (391) y ciencias (413). Por otra parte, este mismo informe apunta que en el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos, PISA-2016 las naciones de Perú, Colombia, Brasil y Argentina, se encuentran entre las diez cuyos estudiantes tienen un nivel más bajo en áreas como las matemáticas, la ciencia y la lectura entre 64 países participantes.

Ante tan desalentador panorama, el reto es abordar el rendimiento académico, dimensión compleja por la naturaleza de los factores que la intervienen; inicialmente desde una perspectiva teórica que consolide una construcción conceptual y permita la aproximación al objeto de estudio para dilucidar su constitución. Una vez esto se supere, se hace necesario generar un constructo explicativo en torno al rendimiento académico desde una perspectiva que lo haga accesible para su intervención y transformación por los actores del proceso educativo.

Lo anterior centra la problemática en la *Invisibilización de reflexiones teóricas acerca del rendimiento académico* en todos los miembros de la comunidad educativa, evidenciado desconocimiento de aspectos teóricos sobre el rendimiento académico, carencia de una cultura de abordaje teórico sobre los elementos del proceso educativo, praxis pedagógica centrada en aspectos técnicos y operativos y la saturación de actividades académicas y convivenciales. Todo lo anterior manifestado en una serie de fenómenos como bajo desempeño académico, procedimientos descontextualizados y el

autocuestionamiento o sentimiento de culpa por la concepción que se tiene de rendimiento académico como un resultado.

Para dar respuesta a las inquietudes planteadas respecto al rendimiento académico, se plantean como interrogante general: ¿Qué aportes teóricos se pueden generar para la resignificación del rendimiento académico como un referente para su adecuación en una institución educativa? De esta, se desglosan interrogantes que apuntan a las diversas aristas del objeto de estudio. Estos son: ¿Cuáles son los pensamientos y creencias de los actores educativos en cuanto al rendimiento académico?, ¿Cómo son las experiencias sobre las concepciones del rendimiento académico en la mirada de los actores educativos?, ¿Cuáles categorías emergen en la base de las concepciones sobre el rendimiento académico de los actores educativos?

En concordancia con lo anterior, se abrieron espacios para desarrollar un acercamiento teórico de la significación y resignificación del rendimiento académico desde el núcleo de investigación Educación, Cultura y Cambio educativo. Para ello, se propuso como objetivo General: Generar un aporte teórico relacionado con la resignificación del rendimiento académico como un referente para su adecuación en una institución educativa colombiana. Para alcanzar esta meta se propusieron tres objetivos específicos a saber: Develar los pensamientos y creencias de los actores educativos en cuanto al rendimiento académico, describir desde la experiencia de los actores educativos las concepciones acerca del rendimiento académico y por último, derivar

sobre la base de los hallazgos para un aporte teórico que permita la generación de la resignificación sobre el rendimiento académico.

En lo que respecta a la importancia de la investigación, es preciso afirmar que generar un aporte teórico relacionado con la significación y resignificación del rendimiento académico responde inicialmente a una preocupación esencial en la naturaleza de ser maestro: el rendimiento académico como indicador integral de logros en el proceso educativo. Además de esto, el contexto pedagógico mundial introduce permanentemente cambios en torno a la valoración del desempeño del estudiante, elemento que ha captado la atención de toda la comunidad educativa y por lo tanto de los investigadores por ser el más vital de todos los procesos involucrados en la formación y el estímulo más importante para el aprendizaje; asumiendo que el rendimiento académico es el indicador que individualiza la forma como el estudiante se ha desempeñado a través del proceso educativo.

Además de ser un campo de trascendencia y discusión vigente, el rendimiento académico aporta a las adaptaciones y las transformaciones educativas. En esta misma línea, el contexto local de la investigación presenta también una situación problema coherente con lo descrito en la institución educativa escenario de la investigación ya que recibe de igual forma las transformaciones a nivel pedagógico con las exigencias que ello implica y experimenta la necesidad de ese compromiso colectivo como un aporte en mejorar los niveles de desempeño de los estudiantes en la educación básica secundaria;

así, la población constituye una de las razones más importantes para el estudio en torno al rendimiento académico.

En consecuencia, se genera un proceso de reflexión, análisis y construcción teórica para resignificar esas concepciones de manera que se afinen con los retos educativos planteados en la actualidad, lo cual indudablemente toca a los actores en la medida en que podrán contrastar sus imaginarios con los aportes teóricos fruto del proceso investigativo y descubrir los espacios de crecimiento o transformación por recorrer. De esta manera, resulta inevitable que, en un principio, la comunidad educativa involucrada asuma la retroalimentación teórica en tono reflexivo frente a la evaluación, propuesta sobre el rendimiento académico con miras a dimensionar su sentido frente a las exigencias pedagógicas actuales. Por otra parte, la significación y resignificación del rendimiento académico revisten interés no sólo para la población objeto sino también por su posible proyección a otras poblaciones; ya sea en el marco de la misma situación contextual o en otra de características similares.

Complementa Erazo (2012), quien afirma que “El rendimiento académico es reconocido por su capacidad clasificatoria y su vinculación a la promoción y evaluación de estudiantes” (Erazo, 2012, p.1); por ende, debe hacerse hincapié en la comprensión del estudiante que vive la clasificación, pues este es el centro del proceso educativo y por ende es necesario continuar construyendo reflexiones que profundicen la temática y permitan una total problematización. Además, en cuanto a las consecuencias del bajo rendimiento y su repercusión en la sociedad ratifica la importancia de resignificar el

rendimiento académico ya que se plantea como punto de partida la comprensión del fenómeno y la reflexión en torno a este; lo cual sustenta el desarrollo de investigaciones a nivel local:

“El análisis conceptual sobre la proyección personal, social y laboral del estudiante y su frecuencia en estadísticas descriptiva, lleva a plantear la necesidad de comprender el fenómeno e iniciar la reflexión por su intervención y transformación, haciendo énfasis en fenómenos como el bajo rendimiento y el fracaso escolar. Llevando a provocar el planteamiento de investigaciones que produzcan conocimiento local y permitan analizar con mayor consideración el fenómeno y avanzar hacia el planteamiento de la necesidad de tener estudiantes mejor preparados y de alta calidad como una prioridad para el desarrollo personal y social de nuestro país”. (p. 26)

En lo referente a los antecedentes pertinentes que implican la revisión de categorías relacionadas al aporte teórico, la resignificación y el rendimiento académico, se relacionó en el ámbito internacional el estudio *La atención pedagógica y rendimiento académico. Reflexiones teóricas y estrategia para la acción* (Cordero, 2021) cuyo propósito general fue analizar la relación existente entre la atención pedagógica que realizan los docentes y el rendimiento académico de los estudiantes en el subnivel de bachillerato general unificado. A través de una metodología centrada desde lo cualitativo, enfoque interpretativo, diseño fenomenológico y teniendo como informantes a estudiantes y docentes de bachillerato se identificaron aplicando la entrevista como

técnica los elementos presentes al momento de la atención pedagógica y sus concepciones sobre el rendimiento académico.

En la esfera nacional, se retomó el estudio *El contexto social vinculado al rendimiento académico en estudiantes de básica primaria. Una perspectiva compleja de explorar* (Mogollón, 2022) cuyo objetivo central fue generar un constructo teórico sobre la relación entre el contexto social y el rendimiento escolar en estudiantes de básica primaria del Instituto Técnico Arquidiocesano San Francisco de Asís de Pamplona. La metodología aplicada se enmarcó en una perspectiva fenomenológica, paradigma interpretativo, el diseño desde el método fenomenológico, los informantes claves 5 estudiantes, 8 docentes y 5 padres de familia y la técnica usada fue entrevista semiestructurada; así, los resultados evidencian algunos determinantes en el rendimiento académico.

Además, en el ámbito regional se relacionó el trabajo *Motivación y rendimiento académico basado en la postura de Abraham Maslow* (Hernández, 2021) cuyo objetivo se centró en generar constructos teóricos de la motivación y el rendimiento académico, basado en la postura de Abraham Maslow en la institución Educativa Santo Ángel de Bucaramanga Departamento de Santander Colombia. La metodología asumió una investigación cualitativa, paradigma interpretativo desde una teoría fundamentada aplicando como técnica la entrevista a dos docentes, dos estudiantes y dos padres de familia; lo cual permitió la construcción desde Abraham Maslow en torno a la condición actual de la motivación.

Estos antecedentes aportan elementos en el diseño metodológico ya que asumen desde lo interpretativo y a través de la entrevista semiestructurada las contribuciones de los informantes involucrando gran parte de los miembros de la comunidad educativa para enriquecer las miradas del objeto de estudio; así como la revisión teórica y conceptual del rendimiento académico.

Evolución del concepto de rendimiento académico

Para iniciar, resulta pertinente aclarar que no se pretende realizar un recorrido exhaustivo que resultaría inmanejable sino destacar los momentos representativos de transformación conceptual y las relaciones significativas entre los elementos del proceso educativo en cuestión.

En el proceso evolutivo de la educación se vislumbran transformaciones unas más definitivas que otras; pero que responden a circunstancias externas entre las cuales se destaca el desarrollo científico alcanzado durante los siglos XVIII y XIX que desemboca en la primera y segunda revolución industrial. Consecuentemente, la educación a través de la historia ha avanzado en el mismo camino de los avances tecnológicos y se podría decir que también han sido las innovaciones educativas las que han transformado los ámbitos industriales; sin embargo, en el siglo XVIII el sistema educativo asumió elementos propios del ámbito económico e industrial tales como: planificación, control y estandarización. Se asiste así al origen del concepto en el modelo económico industrial

a través de la implementación de metodologías grupales donde la disciplina y el aprovechamiento del tiempo son fundamentales; así como, la connotación de medición de la eficiencia, productividad y calidad, en este caso académica, dando paso a lo que sería el rendimiento académico.

Es así como a través del tiempo, el concepto de rendimiento académico se ha aplicado a dimensiones humanas como la educación, donde se acuña “el criterio de racionalización de la productividad y calidad de la educación con la cuantificación del rendimiento”. (Morales, L., Morales, V. y Holguín, 2016). De esta forma, el concepto de rendimiento académico implica la medición de resultados y por ende de eficiencia a través de la confrontación de estos con productos deseados. Cronológicamente el concepto de rendimiento académico descrito por Grasso, (2020) se entiende desde sus orígenes como una medida de proporción que aparece entre las formas usadas para obtener algo y evaluar el resultado que concretamente se consigue; en suma, también se lo entiende como el beneficio que se obtiene tanto de algo como de alguien. Seguidamente, este concepto se fue complejizando, y ha pasado a vincularse a términos como eficiencia, en algunos casos, y efectividad, en otros.

Posteriormente, se concibe como el grado de logro de los objetivos establecidos en los programas oficiales de estudio, asignándole un grado y reiterando la comparación con base en los estándares oficiales; y por su parte Novaez (1986) como el quantum obtenido por el individuo en determinada actividad académica. En esta significación marcada por la medición cuantitativa de logros establecidos a priori por instancias

diversas, se percibe la influencia de los modelos educativos de cada hito histórico; para este caso, desde la Segunda mitad del Siglo XX, en la creciente racionalización y planeación económica de los recursos humanos en la posguerra de las décadas de los 60 y 70, surge el modelo pedagógico tecnicista o conductista; para lo cual se implementan actividades, estímulos y refuerzos secuenciados donde el maestro asume el rol de verificador y controlador.

Más adelante, desde los años cincuenta hasta la década de los ochenta surge el interés por el paradigma cognitivo; de manera que el Modelo Conductista y en general los llamados heteroestructurantes son reemplazados por aquellos autoestructurantes; para ello, requiere la mediación docente que oriente de manera intencionada, mediada y trascendente el desarrollo integral del estudiante. (Londoño, 2013). En efecto, la década de los noventa trae la consolidación de proyectos de reforma curricular a gran escala y modelos académicos que respondan a las necesidades sociales; en consecuencia, surge la educación basada en competencias para responder al reto de formar profesionales preparados para enfrentar el contexto de la globalización de la economía y la definición de estándares internacionales referidos a la formación y ejercicio profesional, es así como va variando la intencionalidad del rendimiento académico.

Indiscutiblemente, la formación en competencias introdujo un gran reto; ya que trae la vida a la educación al proponer contenidos con significado integral para la vida, de manera que los estudiantes transfieran los conocimientos no sólo a contextos inmediatos, sino a la vida misma y también a lo que tal vez necesiten para poder

potenciar su vida futura: este es el fin del proceso de aprendizaje valorado por el rendimiento académico. Así, el concepto se va enriqueciendo y apartando de posturas reduccionistas para asumir una esencia multidimensional como red intrincada de variables que lejos de reducirlo a un indicador de desempeño escolar, lo consolida como una constelación dinámica de atributos cuyos rasgos característicos distinguen los resultados de cualquier proceso de enseñanza aprendizaje.

Se convierte entonces en una construcción social fruto de las experiencias escolares compartidas de una comunidad educativa; por lo que es preciso evitar marcos teóricos y referentes reduccionistas, revestidos de supuesta neutralidad y carentes de sentido humano, con miras a resignificar el rendimiento académico como componente complejo de la actividad educativa. (Camarena, Chávez G., & Gómez V., 1985). También, resulta un indicador del funcionamiento del sistema educativo en general, y es por eso que los intereses van a ser variados y algunos se van a centrar más en cómo se puede mejorar el rendimiento de los alumnos, mientras que otros intentarán entender de forma unificada de qué se trata este concepto, y otros quieren mejorar lo mismo, pero en función de los determinantes.

A continuación, se relacionan algunas concepciones ligadas al rendimiento académico que dan una amplia información para tener presente como se describe a continuación:

Tabla No 1 Concepciones sobre rendimiento académico

Autor/ Año	Concepto
Zubizarreta (1969)	Es definido como la relación entre lo obtenido, expresado en una apreciación objetiva y cuantitativa (puntaje, calificación) o en una subjetiva y cualitativa (escala de valores, rasgos sobresalientes y el esfuerzo empleado para obtenerlo, y con ello establecer el nivel de alcance, así como los conocimientos, habilidades y/o destrezas adquiridas, el éxito o no en la escolaridad, en un tiempo determinado
Borrego (1985)	Lo concibe como el logro del aprendizaje obtenido por el alumno a través de las diferentes actividades planificadas por el docente en relación con los objetivos planificados previamente.
Caraballo (1985)	Lo definió como la calidad de la actuación del alumno con respecto a un conjunto de conocimientos, habilidades o destrezas en una asignatura determinada como resultado de un proceso institucional sistémico.
Paéz (1987)	Señala que el rendimiento académico es el grado en que cada estudiante ha alcanzado los objetivos propuestos y las condiciones bajo las cuales se produjo un logro.
Jiménez (2000)	Postula que el rendimiento académico escolar es un nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico. Se entiende desde sus procesos de evaluación.
Torres y Rodríguez (2006, citado por Willcox, 2011)	Definen el rendimiento académico como el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia
Caballero, Abello y Palacio (2007)	El rendimiento académico implica el cumplimiento de las metas, logros y objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursa un estudiante, expresado a través de calificaciones, que son resultado de una evaluación que implica la superación o no de determinadas pruebas, materias o cursos.
Nieto (2008)	Considera que el rendimiento académico es un producto condicionado por múltiples variables, factores y circunstancias a los que nos deberemos acercar a través de la investigación empírica, por mucha dificultad que esta plantee en su diseño y estrategia metodológica,
Fineburg (2009)	Lo define como cualquier medida del progreso de un estudiante en un entorno escolar o académico.

Ibarra y Michalus (2010)	Definen el rendimiento académico como el promedio de materias aprobadas anualmente
Solano (2015)	¡Nivel de conocimientos que el alumno demuestra tener en el campo, área o ámbito que es objeto de evaluación; así pues, el rendimiento se define operativamente tomando como criterio las calificaciones que los alumnos obtienen (p. 25).

Nota: Tomado de (Hernández, 2021) y Olaya (2024)

Con relación a la categoría central del estudio el rendimiento académico, se asume como “constructo susceptible de adoptar valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje.” (Navarro, 2003, p. 14); es decir una elaboración fruto de la abstracción en torno a una compleja red de factores propios del hecho educativo; los cuales permiten una mirada tanto cualitativa como holística. Resulta así significativo que este constructo sea un medio para realizar una aproximación al proceso desarrollado por el estudiante en todas las dimensiones que la valoración lo exija; de esta forma, el concepto se dinamiza y amplía para captar cada uno de los rasgos característicos del rendimiento académico.

El rendimiento académico y sus complejidades para significar y resignificar.

Inicialmente, se parte del acto educativo como un fenómeno complejo, multidimensional y en constante cambios que exigen construir nuevas categorías pertinentes al contexto actual; por lo que se demanda un aporte teórico necesario

cuando el objeto investigado requiere una nueva interpretación, en este caso el rendimiento académico. En este sentido, dentro de las expresiones más comunes en que se pueden presentar los aportes teóricos descritos por el autor están: la concepción, el modelo o el método; para el presente estudio se asume la concepción, puesto que el objeto central es resignificar el rendimiento académico o escolar y no proponer un modelo. Así, Tejeda (2015) define la concepción teórica como:

“Una construcción que revela el nivel de abstracción desarrollado por el investigador acorde al problema y el objeto tratado, expresando una síntesis de carácter general y particular, connotado por la utilización de las categorías necesarias y suficientes para develar sus relaciones en función del nivel de singularidad teórica y metodológica y de su nivel de coherencia y sistematicidad en el plano interno y externo.” (p.5)

En consecuencia, la concepción teórica como “construcción” elaborada por el investigador precisa un alto grado de abstracción para analizar el estado del arte en el que se encuentra e identificar sus componentes y los vacíos que ésta presenta frente a los retos del contexto pedagógico actual. Tejeda (2015) pone a consideración algunos criterios sobre la concepción como aportes que se pueden crear por los docentes desde el rendimiento académico; ya que se propone un análisis, discusión y deliberación del concepto mismo para a partir de una reflexión guiada resignificarlo para ponerlo a tono con las exigencias que los cambios en materia pedagógica plantean en actualmente. Seguidamente, la importancia de la teoría como fundamento para la transformación

educativa al proponer la construcción teórica como cimiento que hace posible la comprensión del fenómeno educativo, en este caso, el rendimiento académico para interpretarlo y resignificarlo con sentido de autonomía funcional, estructurando un horizonte conceptual epistemológico y determinando las categorías fundamentales de la existencia de dicha realidad, así como la manera en que estas se relacionan entre sí.

En consonancia con esto, se asocia el enfoque complejo de Edgar Morín cuya premisa principal afirma que ningún objeto o acontecimiento está aislado, sino que forma parte de un sistema en donde entabla relaciones con otros. El objeto de estudio denominado rendimiento académico visto desde lo sistémico, establece unas bases epistemológicas para construir la resignificación del rendimiento académico dentro de la complejidad que este estudio presenta. Se reafirma así el carácter complejo, sistémico, dinámico y multifactorial de los elementos del rendimiento académico.

En este marco, se propone un momento inicial de significación que tiene como eje central la teoría semiótica de Charles Peirce (1988) quien introduce una propuesta trídica (signo o representamen, un objeto y un interpretante) y general ya que tiene en cuenta la experiencia emocional, práctica e intelectual del sujeto. Según el autor, se requieren tres categorías para dar cuenta de toda la experiencia humana: estas son "primeridad", la cual asume el ser en su integridad y corresponde a la experiencia emocional; "segundidad", la cual incluye la dimensión individual y experiencial lo que corresponde a la experiencia práctica; y finalmente, "terceridad" que involucra la

categoría del pensamiento, y corresponde a la experiencia intelectual (Everaert-Desmedt, 2004).

Para Peirce (1988) la significación es el elemento que transmite un signo, asumiendo como éste todo lo que existe ya que tiene la capacidad de representar algo. En este sentido, significar el rendimiento académico supone un abordaje integral dentro del contexto en el que se producen e interpretan los signos que constituyen los datos a procesar. Otro elemento muy pertinente lo constituye el interpretante lógico final o la fuerza de la costumbre, hábito que lleva a atribuir una cierta significación a un determinado signo en un determinado contexto con el que estamos familiarizados; esto, según el autor limita en la práctica el proceso de semiosis, ante lo que se propone un proceso catalizador que transforme los hábitos para dar cabida a una resignificación.

Por otra parte, Edmund Husserl (1982) apoya el proceso de significación desde la premisa sobre la vivencia intencional que lejos de ser simple, tiene partes y aspectos que salen a la luz para ser descompuestas y descritas como fruto de la tarea fenomenológica. En esta línea, el autor retoma el concepto griego de “Epojé” que consiste en despojarse del juicio y todo lo que se conoce para acceder a la realidad sin prejuicios. Este acto de limitarse a la vivencia pura se lleva a cabo volviendo reflexivamente sobre ella; a esta se le designa como la reflexión fenomenológica que “pone entre paréntesis el objeto del mundo exterior”. (Lambert, 2006)

En un segundo momento, el proceso de resignificación retoma a Sánchez (2010) quien a través de nueve tesis propone la resignificación como un camino hacia la

comprensión de la realidad educativa para su transformación privilegiando la reflexión asociada a la acción; en consecuencia, “resignificar es reflexionar y reflexionar es actuar a partir de la comprensión crítica de la realidad”. Así, el autor relaciona la significación al ejercicio investigativo, la transformación, la complejidad, la comprensión, la recuperación de sentido y la reflexión. También Massé & Juárez (2015) destacan la necesidad de resignificar la práctica educativa a través de la reflexión ya que de esta manera se actualiza no sólo la formación teórica del docente sino además su práctica; es así como entienden la resignificación pedagógica como ‘reinvención de la educación’ (pág. 203).

CAMINO A LA RESIGNIFICACIÓN

En coherencia con la esencia de la realidad educativa, que además de ser compleja resulta dinámica y dimensionada por factores abstractos e irrepetibles que son imposibles de cuantificar, se asume la naturaleza cualitativa que permite comprender la extraordinaria complejidad del fenómeno educativo más cercano a planteamientos humanístico-interpretativos.

Según Denzin y Lincoln (en Moral Santaella, C. 2006):

“La investigación cualitativa es una actividad que sitúa al observador en el mundo.... y consiste en una serie de prácticas interpretativas que hacen el mundo visible...transforman el mundo, pues lo plasman en una serie de representaciones

textuales a partir de los datos recogidos en el campo mediante observaciones, entrevistas, conversaciones, fotografías, etc.” (p. 3).

En este mismo sentido, desde los postulados de Hernández, Fernández & Baptista (2006) el diseño fenomenológico resultó el más pertinente para significar y resignificar el rendimiento académico, ya que favorece la comprensión de la realidad educativa desde las experiencias vividas por quienes participan allí; de esta forma, se busca responder al interrogante: “¿Cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona, grupo o comunidad respecto de un fenómeno?” (Salgado, 2007).

Respondiendo entonces el interrogante anterior, a través de la fenomenología, conocida como una corriente filosófica desarrollada por Edmund Husserl en la mitad del siglo XX, se centra en el análisis y la comprensión de los significados de las experiencias. Con respecto al objetivo de la fenomenología Van Manen, 1999, afirma:

“Su objetivo reside en transformar la experiencia vivida en una expresión textual de su esencia, de manera que el efecto del texto represente un revivir reflejo y una apropiación reflexiva de algo significativo: en la que el leyente cobre vida con fuerza en su propia experiencia vivida.” (p.56).

Allí se centró la propuesta metodológica implícita en el diseño fenomenológico donde se requiere pasar de la experiencia al texto para que éste exprese de manera crítica y reflexiva el fenómeno a resignificar. En esta tarea, el investigador constituye un develador de significados a partir de un abordaje interpretativo a la información de forma

que trascienda el hecho en sí; para lo cual se requiere un alcance explicativo que trascienda el nivel exploratorio y descriptivo. De esta forma, se intenta una aproximación a la categoría del rendimiento académico alcanzando la aprehensión de su significatividad para los participantes y la contrastación a la luz de la teoría de referencia centrado éste en un paradigma interpretativo donde se ahonda en el contexto personal de los informantes poniendo en análisis la manera de interpretar las situaciones, entender el significado las cosas y que intenciones tienen.

Como complemento, es claro el concepto de (Weber, 1990) el paradigma interpretativo es de la tipología cualitativa, se fundamenta en la fenomenología con ánimos de interpretar una realidad dinámica, con múltiples situaciones divergentes construidas de manera holística, sus significados y percepciones de los informantes que es analizada, tratada y triangulada para emitir lo emergente del análisis de este objeto de estudio.

El escenario corresponde a una población seleccionada intencionalmente de manera que experimentaron la vivencia del fenómeno objeto para comprenderlo; de esta forma, la constituye la comunidad educativa del Instituto San José de la Salle de Bucaramanga, que ofrece el servicio de educación formal en los niveles preescolar, básica primaria, básica secundaria y media a aproximadamente 1300 estudiantes. Los informantes claves 5 docentes, 5 estudiantes y 3 padres de familia pertenecen a la sección básica secundaria sede A y constituyen una unidad escogida intencionalmente

para posibilitar encuentros adecuados con miras a recoger la información (Martínez, 2004)

Con el fin de identificar las creencias de los actores educativos se asume como técnica central la aplicación de entrevistas semiestructuradas de carácter dialogal; para orientar la dinámica conversacional hacia la información que describe la presente investigación sobre sus concepciones sobre el rendimiento académico. Al respecto, Tonon de Toscano, (2008) afirma que constituye una herramienta apropiada para aproximarse a “cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales...creencias y opiniones del entrevistado” (p. 49). Así, a través de ésta se busca poner a hablar al sujeto espontáneamente dentro de un clima de confianza para a través del análisis de este discurso hacer emerger las relaciones de sentido inmersas. Para ello, se precisa de un guion dinámico y flexible estructurado en ejes temáticos y preguntas orientadoras desde los objetivos del estudio, donde se establezcan preguntas de profundización cuando la situación lo amerite. Asimismo, la revisión documental permea todo el proceso investigativo por lo que se requiere una mirada integral y crítica a los documentos institucionales y teóricos para alimentar la construcción del aporte teórico, fruto esperado del proceso.

En lo concerniente a los criterios de científicidad, Sandín (2000) realiza una completa revisión de los aportes que al respecto se han propuesto desde diversas posturas hasta consolidar los procedimientos de verificación, “uno de los procedimientos que con más fuerza está apareciendo e inundando los discursos sobre la validación de

los estudios cualitativos es la reflexividad.” (p. 237). Esta, que se considera una autocrítica reflexiva que el investigador realiza sobre sí mismo en relación a sus predisposiciones y los posibles sesgos que pueden afectar al proceso de investigación y los resultados, cobra coherencia en el marco de la fenomenología ya que se enfatiza en la interpretación de una experiencia desde diversas ópticas donde es precisamente el significado de la experiencia para cada participante lo que constituye la realidad

Finalmente, el análisis de la información sigue la propuesta de Maxwell (1986) donde inicialmente el objetivo es “fracturar los datos” para reorganizarlos en categorías y así consolidar comparativamente el desarrollo de conceptos teóricos. Para Tonon de Toscano (2008) el análisis de los discursos permitirá identificar similitudes para construir las categorías emergentes en torno a estas. Posteriormente, propone la autora:

“La categorización se contrasta con los conceptos teóricos que conforman la perspectiva teórica referencial de la investigación, a fin de redescubrir significaciones. Para finalmente arribar a la etapa de la teorización...que consiste en descubrir categorías y sus relaciones, y las posibles estructuras que se pueden dar entre ellas.” (p. 63)

Así, el proceso descrito permitirá generar una narrativa analítica que cumpla con los requisitos de pertinencia, novedad, validez y la coherencia científica; pero en especial, que conlleve a resignificar el rendimiento académico desde las voces de los actores educativos, evidenciando su pertinencia y ajustando sus elementos teóricos a la práctica como contribución que oriente hacia un nuevo horizonte la categoría central del estudio.

De esta forma, se espera entonces que a través de este ejercicio de exploración teórica se generen otras miradas y significaciones del rendimiento académico que contribuyan inicialmente a lograr una completa aprehensión de todo el fenómeno con sus variables y entender su importancia. Por otra parte, la reestructuración cognitiva en cuanto a este objeto de estudio que atienda a las nuevas tendencias no sólo para los maestros sino principalmente a los estudiantes y a sus padres en la labor formativa conjunta; todo ello, a partir de un proceso consolidado que genere reflexiones teóricas para transformar la concepción y la práctica en torno al rendimiento académico.

REFERENCIAS

- Camarena, Chávez G., & Gómez V. (1985). Reflexiones en torno al rendimiento escolar y a la eficiencia terminal.
- Cordero López, C. F. ., & León García, M. (2021). La atención pedagógica y rendimiento académico. Reflexiones teóricas y estrategia para la acción. *Yachana Revista Científica*, 10(2), 27–39.
<https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v10.n2.2021.656>
- Erazo, O.A. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2(2), pp. 144-173.
- Everaert-Desmedt (2004), *La semiótica de Peirce*. Traducción por Hugo Balmaceda, 2014.
- Fermoso, P. (1985). *Teoría de la educación*. México D. F., México: Trillas
- Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de Educación*, 0(20), 89-104. Recuperado de https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/4165

- Hernández, M. (2021). Motivación y rendimiento académico basado en la postura de Abraham Maslow. República bolivariana de Venezuela. Universidad pedagógica experimental libertador.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. (2006). Metodología de la Investigación (4ta Edic). DF, México. McGraw Hill.
- Husserl, E. (2015). La idea de la fenomenología. Cinco lecciones. Traductor Miguel García Baró. Fondo de Cultura Económica Edición: 1ª edición, México,
- Lambert, César. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. Teología y vida, 47(4), 517-529. <https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492006000300008>
- Massé, C., Juárez, R. (2015). Hacia una resignificación teórica crítica de la práctica educativa. Revista de Antropología Experimental, 15, 201-212
- Maxwell, J. A. (1996). Qualitative research design: an interactive approach. SagePublications, 1996. Páginas 1-13. Traducción de María Luisa Graffigna. 1. Un modelo para el diseño de investigación cualitativo.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994) Ley 0115 de 1994 en <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-85906.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1860 de 1994 en <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-86240.html>
- Mogollón, N. (2021). El contexto social vinculado al rendimiento académico en estudiantes de básica primaria. Una perspectiva compleja de explorar. República bolivariana de Venezuela. Universidad pedagógica experimental libertador.
- Moral Santaella, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. Revista de Investigación Educativa, 24(1), 147–164. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/97351>
- Morales, L., Morales, V., y Holguín, S. (2016). Rendimiento académico. Revista Electrónica Humanidades, Tecnología y Ciencia del Instituto Politécnico Nacional, (15), 1-5. Recuperado de http://revistaelectronica-ipn.org/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2), 0.[fecha de Consulta 6 de Junio de 2022]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>

- Novaez, M. (1986). Psicología de la actividad escolar. México: Editorial Iberoamericana.
- Londoño, J. (2013). Análisis de los modelos pedagógicos implementados en el sistema educativo no oficial del municipio de Santiago de Cali. Universidad nacional de Colombia. Sede Palmira. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/21720/7810015.2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- OECD. (2019) PISA 2018 Results. Colombia - Country Note. Volumes I-III. Disponible: https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_COL_ESP.pdf
- Sánchez Buitrago, J. O. (2010). Hacia un paradigma emergente de la planeación: resignificación desde las instituciones universitarias. Editorial Unimagdalena.
- Sandín Esteban, M. Paz. (2000). Criterios de validez en la investigación cualitativa: De la objetividad a la solidaridad. Revista de investigación educativa, 18(1), 223-242.
- SALGADO LEVANO, Ana Cecilia. Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. liber. [online]. 2007, vol.13, n.13 [citado 2024-11-17], pp.71-78. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1729-4827.
- Tejeda Díaz, R. (2015). El aporte teórico en investigaciones asociadas a las ciencias pedagógicas. Didasc@lia: Didáctica Y educación ISSN 2224-2643, 6(6), 103–120. Recuperado a partir de <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/438>
- Tonon de Toscano, G. (2008). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. Capítulo 2: La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación.
- Van Manen, M. (1999). The practice of practice. En: Lange, M.; Olson, J., Hansen, H. y Býnder, W. (Eds.). Changing Schools/Changing practices: Perspectives on educational reform and teacher professionalism. Lovaina: Garant.
- WEBER, Max. "Ensayo sobre metodología sociológica". Amorrortu editores, 3era reimpresión, 1990. Buenos Aires. Martínez, M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas.